

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 1º Domingo de Cuaresma, 22 de Febrero 2026, Ciclo A

“Señor, Tú que venciste al diablo...danos tu fuerza para no caer en tentación...”

Ser hábiles para vencer al diablo: [Misa con niños]

Unos compadres muy piadosos están hablando, y se les aparece el diablo diciéndoles que si adivina sus nombres se los llevará con él. Únicamente tienen que decirle con qué letra empieza su nombre. Entonces uno de los compadres, muy piadoso, le dice: *“De acuerdo diablo, pero si yo gano se larga para el infierno y no vuelve más”*.

De acuerdo, dijo el diablo. Entonces el piadoso campesino le dice que su nombre empieza por **“J”**. Después de muchos intentos y no poder adivinar el nombre el diablo se da por vencido y le pide que le diga su nombre, entonces el compadre le dice: Yo me llamo **“JELIPE”**. Y diablo huyó al infierno.

Enfrentar al diablo pero conociendo bien la Palabra de Dios (*)

- Un amigo le dice a otro: Estoy re-mal...Ayer fui tentado por Satanás, igual que Jesús en el desierto... Y el amigo le responde: - ¡Haber sido tentado como el Señor, eso es un honor...! ¿Y lo venciste? – Sí. – Le dije: “Diablo, está escrito: *“Es más fácil que el ojo de un camello entre por la aguja de un pajar, antes que poner ojo por ojo en la otra mejilla...”*” - ¿Y qué te dijo Satanás? – Me recomendó que hiciera curso bíblico...!

Cuidado con la tentación de la “carne” [Para los medio-sordos]

Estaba un domingo predicando el pastor: - Hermanos, siempre debemos cuidarnos de la tentación de la carne. - Pero pastor, - dijo una viejita medio sordita, sentada en la primera fila: - *“es que las pastas engordan mucho”* – No hermana, yo estoy hablando del pecado. - Respondió el pastor. – Ah Bueno – dijo la viejita...Si es pescado sí, porque no engorda...

Dios, único de quien viene toda Auctor-idad. – [Hasta el diablo obedece]

Una señora muy pobre llamó a un programa cristiano de radio pidiendo ayuda. Un brujo que oía el programa consiguió su dirección, llamó a sus secretarios secuaces y ordenó que compraran alimentos y los llevaran a la mujer, con la siguiente instrucción: “Cuando ella pregunte quién mandó ese mercado, respondan que fue el Diablo”.

Cuando llegaron a la casa, la mujer los recibió con alegría y fue inmediatamente guardando los alimentos que le llevaron los secuaces del diablo. Al ver que ella no preguntaba nada, le preguntaron: - ¿Señora no quiere saber quién le envió estos alimentos? La mujer, con un rostro dulce, y en la simplicidad de su fe, respondió: - “No, mi hijo. No es necesario. “Cuando Dios manda, ¡hasta el diablo le obedece!”

Se cayó en la zanja [Al pecado se le llama por su nombre. No se le disfraza...]

Un sacerdote anciano había inventado una nueva forma de confesar a las esposas que habían sido infieles a sus maridos, para que no se sintieran tan mal al confesarse. Entonces debían decirle que *se habían caído en una zanja*. De esta forma él se daba por enterado sin poner incómodas a las damas. Por supuesto que todo el pueblo estaba al tanto.

Pero un día el sacerdote se enfermó y mandaron un sacerdote nuevo para la misa del domingo. Terminada la ceremonia va el sacerdote y le pregunta al alcalde: -Oiga Sr. Alcalde, sería bueno que hiciera reparar la zanja en donde se caen tantas mujeres. El alcalde, que estaba al tanto de todo, soltó la carcajada, y el padrecito le dice: - ¡No se ría tanto, que su señora se cayó dos veces esta semana!

Unos que luchan por no caer – [Otros que se preparan para caer. [Misa con niños]

Le dice el papá al hijo: no te bañas en el río. –De acuerdo contesta el hijo. Pero aquella misma tarde el hijo volvió a la casa con el traje de baño mojado, y le preguntó el papá: ¿Dónde has estado? – Bañándome

en el río, contestó el hijo. ¿No te dije que no te bañaras en el río? –Sí, papá, es cierto – Entonces, ¿Por qué lo hiciste? – Porque llevaba puesto el traje de baño y no resistí la tentación. –¿Y por qué lo llevabas puesto? –*iPor si al caso caía en tentación!*

El loquito y el bombillo. [Misa con niños]

En un manicomio, un loquito decía que era Dios y, siempre que entraba al comedor, decía: *¡hágase la luz!* – y encendía el interruptor. Y así, todos los días. Los que lo cuidaban, ya cansados de lo mismo, decidieron hacerle una broma aflojando el bombillo. Lo llamaron y le pidieron que, si era Dios, hiciera la luz...El loquito se acerca al interruptor y cuando lo va a encender, se detiene, piensa unos instantes y dice: “*No tentarás al Señor tu Dios*”

Venciendo la tentación

Un joven con pocos meses de convertido, está muy activo en su iglesia. Una vez lo ve el pastor parado en la puerta de una taberna, y el pastor le dijo: – Jaime, ¿qué haces ahí? – El joven responde – aquí pastor venciendo la tentación. El fin de semana siguiente de nuevo el pastor ve al joven parado frente a otra taberna, y le preguntar: – Jaime ¿qué haces ahí? –Él respondió: aquí pastor venciendo la tentación. El siguiente fin de semana, el pastor vuelve a ver a Jaime en la discoteca, borracho y con dos botellas en la mano, y le dice: – por Dios Jaime ¿qué haces ahí? – Jaime le respondió – “*Aquí pastor, vencido por la tentación*”.